



## **Mensaje diario para el viernes, 6 de diciembre de 2013, recibido en la ciudad de Londrina, Paraná, Brasil**

**Transmitido por Cristo Jesús durante la 5.ª Maratón de la Divina Misericordia al vidente fray Elías**

Hermanos Míos de Camino:

Hoy Yo vengo con la aspiración de que en vuestras vidas, vuestros pasos hacia Mi Corazón sean verdaderos y puros, al igual que lo es el agua que brota de Mi Costado por amor al mundo.

Esa pureza la alcanzarán cuando tan solo ejerciten la observación impersonal de vuestras pequeñísimas acciones, así pronto sabrán cuándo cometen un acto indiferente e impuro o cuándo realizan una obra de amor.

¡Imaginen por un momento cuántos actos impuros manchan a Mis almas todos los días! Por eso, aquella alma que trabaja conscientemente con Mi Divina Misericordia, será ayudada para ejercitar acciones buenas y amorosas por sus semejantes.

Ustedes saben que el mundo está cruzando por una gran tormenta interior; aunque más allá de ello, Mis Rayos solares, los que brotan de Mi Piadoso Corazón, traspasan esta tempestad que viven las almas para ayudarlas a resucitar a la vida del espíritu y al amor profundo por Dios.

No hay nada más divino que el amor entre los hermanos, ese amor verdadero y puro, que cura y cicatriza el corazón de cada ser; fue el amor que Yo les enseñé desde el principio a Mis Apóstoles y hoy les recuerdo esta premisa, como un ejercicio para vuestra consciencia interior.

El Amor que proviene de Dios es invencible, es maravilloso y magnífico; busquen todos los días ese Amor que viene de Dios y así podrán superar los obstáculos que ahora les impone el mundo.

Pero no se olviden, Mis amigos, que el mundo, vuestra preciosa y castigada casa, la que fue creada por Dios, necesita de vuestra urgente ayuda. Yo sé que no podrán hacer grandes cosas, por eso primero comiencen por las acciones simples y verdaderas, acciones que broten del amor del corazón y que permitan reconciliar y unir a todas las criaturas.

A la humanidad le llegó la hora de salir de la gran ignorancia y ver en este tiempo qué será necesario cambiar para alcanzar el Reino Mayor.

Agradezco en este día a toda Londrina por haber cumplido con Mi Llamado, porque Yo he retornado a vuestros corazones para curarlos y renovarlos. Yo necesito de vuestras manos para donarme; Yo necesito de vuestros pies para poder caminar a través de ustedes hacia Mis Hijos perdidos; Yo necesito de un espacio en vuestros corazones para activar nuevamente la fe y el amor a Dios, Vuestro Señor.

Gracias por buscar siempre Mi Corazón.

Bajo el Bien Mayor que proviene de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por permanecer unidos como uno solo a Mi Humilde Corazón!

Cristo Jesús, Vuestro Pastor